

Y si les parece mal servir al Señor, elijan hoy a quién servirán: si a los dioses que sirvieron sus antepasados al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitan. Pero en cuanto a mí y a mi casa, serviremos al Señor.
Josué 24:15

LA PREGUNTA DEL JOVEN RICO



ESTUDIO BÍBLICO PARA LÍDERES

CONTEXTO Y COMENTARIOS PARA EL ESTUDIO Y LA PREPARACIÓN PERSONAL

(Para un lenguaje apropiado para la edad, utilice la historia bíblica que aparece en las páginas siguientes).

VERDAD BÍBLICA

Las personas pueden elegir hacer lo correcto incluso cuando es difícil.

NIVEL DE APRENDIZAJE BÍBLICO

Las personas son responsables de sus decisiones y de las consecuencias que se deriven de sus actos.

REFERENCIA BÍBLICA

Marcos 10:17-22;
Lucas 18:23

VERSÍCULO SEMANAL

«Dame entendimiento para que pueda guardar tu ley» y lo observo con todo mi corazón.” Salmo 119:34

¿Cuál de las siguientes cosas proteges con mayor fervor: tu tiempo, tu talento o tu patrimonio?

Algunas personas protegen su tiempo, tal vez porque escasea y se desperdicia con facilidad. Otras protegen su talento, temiendo que si lo usan generosamente para servir a los demás, les pidan que sirvan con demasiada frecuencia o se aprovechen de ellas. Para muchas personas, su mayor tesoro son sus recursos financieros.

El joven rico claramente pertenecía a esta última categoría. Cuando Jesús le pidió que compartiera sus bienes, no pudo o no quiso hacerlo.

Fíjense que cuando Jesús le preguntó acerca de guardar los mandamientos, no citó los diez. Tanto en el Evangelio de Marcos como en el de Lucas, optó por mencionar solo algunos. ¿Qué tienen en común todos estos mandamientos?

Jesús optó por mencionar mandamientos que abordan específicamente la relación de una persona con los demás. En respuesta, el hombre afirmó haber tratado siempre a los demás de una manera que honraba a Dios y guardaba sus mandamientos. Entonces Jesús le planteó un reto. ¿Cuál fue ese reto?

Quizás hayas interpretado este desafío como una prueba de la disposición del hombre a obedecer con sacrificio, y sin duda forma parte de ello, pero recuerda que Jesús le acababa de preguntar si había cumplido los mandamientos sobre cómo tratar a los demás. ¿Es posible que el desafío de Jesús revelara aún más el egoísmo arraigado del hombre, a pesar de que cumplía con todos los requisitos religiosos? Al fin y al cabo, al marcharse, el hombre optó por mantenerse cómodo, rodeado de su dinero y posesiones, en lugar de ayudar económicamente a quienes realmente lo necesitaban.

Al orar esta semana, pídele a Dios que te ayude a discernir en qué áreas de tu vida proteges con vehemencia tu tiempo, talento o recursos. Pídele que te muestre cuándo esa protección se convierte en egoísmo y en falta de voluntad para servir o ayudar a los demás, incluso si cuentas con recursos suficientes para hacerlo. Pídele a Dios que transforme tu corazón para que no te guardes nada en obediencia a Él.



CONTANDO LA HISTORIA

ACTIVIDAD INTRODUCTORIA

Juego: “¿Qué prefieres?”. Diles a los niños que les darás dos opciones y que correrán a un lado del salón o al otro para mostrar cuál prefieren. Diles: “En nuestra historia de hoy, un hombre tuvo que elegir si seguir a Dios, renunciando a todas sus posesiones”. Haz preguntas como: “¿Prefieres tener espaguetis por pelo o jarabe de arce por sudor?” “¿Prefieres estornudar brillantina o eructar burbujas?” “¿Prefieres explorar las profundidades del océano o el espacio exterior?” “¿Prefieres ayudar a preparar la cena o lavar todos los platos?”

1. VAMOS AL GRANO

- **Invita** a los preadolescentes a compartir alguna ocasión en la que hayan tenido que tomar una decisión difícil o importante.
- **Anima** al grupo a escuchar con respeto mientras el preadolescente comparte su experiencia y a formular preguntas apropiadas cuando sea necesario.
- **Para finalizar**, oren por cada preadolescente por su nombre, pidiéndole a Dios que los guíe a tomar decisiones sabias.

2. MIRANDO EN EL LIBRO

- **Indica** que la historia bíblica de hoy se encuentra en dos libros de la Biblia: Marcos y Lucas.
- **Pide** a todos los chicos que localicen Marcos 10:17-22 y a todas las chicas que localicen Lucas 18:18-23.
- **Indíqueles** a cada grupo que lea su pasaje en silencio y, a medida que lo lea en voz alta, pídeles que levanten la mano si perciben alguna diferencia entre ambos.
- **Invite** a cualquiera de los grupos a responder: “¿Cómo se describe al hombre en el pasaje que leyeron?” (Algunas versiones incluyen descriptores como rico, joven o gobernante para describirlo).
- **Reparta** una hoja de papel de color a cada preadolescente. Indícales que se dividan en grupos de cinco, de modo que cada grupo tenga una hoja de cada color. Si el número de hojas es impar, reparte los colores que falten para que cada grupo tenga los cinco colores.
- **Ayude** a los preadolescentes que son nuevos en el grupo o que pueden tener dificultades para encontrarlo.
- **Reparta** los marcadores y explique que los grupos deben elegir uno de los pasajes bíblicos y dividirlo en cinco secciones. Cada miembro del grupo debe leer una sección y hacer una ilustración en su hoja que represente lo que leyó.
- **Preste atención** cuando la mayoría de los grupos hayan terminado o cuando el tiempo esté a punto de acabarse, y pídeles que permanezcan atentos.
- **Invite** a cada grupo a exhibir sus fotos en el tendedero. Ofrece palabras de aliento mientras se comparten las fotos.



CONTANDO LA HISTORIA

3. REVISIÓN DEL DESAFÍO

- Retira las fotos del tendedero, colócalas boca abajo sobre una mesa y mézclalas.
- Invita a los equipos a competir para encontrar las hojas de su equipo y volver a ordenarlas según la historia bíblica.
- Cabe señalar que en la historia bíblica Jesús le recordó al joven los mandamientos que había guardado durante toda su vida. Luego le dijo que debía vender todas sus posesiones. Vender las posesiones no es el camino a la vida eterna. Jesús le estaba enseñando que guardar la ley y los mandamientos y, al mismo tiempo, amar las posesiones más que a las personas no eran compatibles con la fe en Cristo.
- Jesús desafió al hombre a renunciar a lo que más amaba: sus posesiones.
- Utilice "Sharing the Gospel with Kids" (página 5) para compartir con los preadolescentes cómo pueden decidir seguir a Jesús.
- Diles a los preadolescentes que, si aún no han decidido seguir a Jesús como Salvador, te encantaría hablar con ellos sobre esa decisión junto con uno de sus padres o tutores.
- Sigue el protocolo de tu iglesia al hablar con los niños sobre la salvación.
- Haga a cada grupo una pregunta de repaso en la barra lateral hasta que los preadolescentes respondan correctamente a todas ellas.

4. DESAFÍO DEL VERSÍCULO DE LA UNIDAD

- Invita a un voluntario que haya asistido a todas las sesiones a recitar el versículo de la unidad y a explicar de qué trata.
- Muestre el "Versículo de la Unidad 2" y pida a todos que lo lean en voz alta.
- Utiliza un rotulador para circular todos los sustantivos y verbos que indican acción en el versículo.
- Formen tantos grupos de preadolescentes como palabras tengan, encírclese y den a cada grupo marcadores y media hoja de cartulina.
- Asigne a cada grupo una palabra encerrada en un círculo y dé tiempo a los grupos para que ilustren sus palabras.
- Reúnanse y permitan que cada grupo comparta su póster.
- Reciten juntos el versículo, utilizando las ilustraciones para ayudar a los preadolescentes a recordar las palabras.

5. APLICANDO LA BIBLIA Y ORANDO JUNTOS

- En un minuto o menos, comparte la historia de cuando confiaste en Jesús como tu Salvador. Invita a los preadolescentes a compartir el nombre de alguien que conozcan y que haya decidido seguir y obedecer a Jesús.
- Menciona que Jesús no estaba diciendo que tener posesiones fuera malo. Más bien, le estaba señalando al hombre que le faltaba algo: el amor por el Señor, que es la razón y la motivación para querer obedecer y guardar los mandamientos.
- Oren por cada preadolescente, por su nombre, y pídale a Dios que les ayude a conocer y seguir a Jesús como Salvador.
- Enviar a los preadolescentes a grupos para que acudan a las estaciones.



ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE BÍBLICO

EL PRECIO ES CORRECTO

Coloca sobre la mesa diversos objetos de tu casa o de tu aula. Investiga sus precios, pero no se lo digas a nadie. Pide a los preadolescentes que adivinen el precio de cada objeto. Trabajen en equipo para ver quién se acerca más al precio sin excederlo. Díales: «Estos objetos tienen valor, ¡pero nada es más valioso que Dios!».

DÍA DE DESCANSO

Dales a los niños papel y marcadores. Pregúntales: “Si tuvieras un día libre en casa, en el que pudieras hacer lo que quisieras, ¿qué harías?”. Diles que lo dibujen. Luego, pregúntales: “Si Dios te pidiera que renunciaras a todo lo que dibujaste y escribiste, ¿estarías dispuesto a renunciar a ello para seguir a Dios?”.

BÚSQUEDA DE MONEDAS

Diles: “Vamos a jugar un juego sobre el tesoro. En nuestra historia bíblica, había un líder muy rico. Jesús le pidió que repartiera todo su tesoro. Vamos a jugar un juego sobre el tesoro”. Pide a los preadolescentes que se pongan de frente a la pared y cierren los ojos. Esconde muchas monedas por toda la habitación. Cuando digas “¡Ya!”, los preadolescentes podrán buscar las monedas. Jueguen algunas rondas. Pregunta: “¿Fue fácil o difícil encontrar las monedas? ¿Qué sentirías si entregaras todas tus monedas si Dios te lo pidiera? ¿Cómo podemos darle a Dios lo mejor de nosotros?”.

RELEVO DE CAMINATA DE CANGREJO

Diles: “En nuestra historia, el hombre se acercó y se arrodilló ante Jesús. Quería saber cómo seguir a Dios. Vamos a jugar a un juego en el que nos tiramos al suelo”. Divide a los niños en dos equipos. Coloca los equipos en fila del mismo lado de la sala. Indícales a los preadolescentes que, en su turno, caminarán de lado hasta un extremo de la sala y volverán caminando de lado. Cuando un jugador regrese, el siguiente podrá jugar. Juega hasta que todos hayan participado. Si hay un número impar de turnos, haz que un jugador juegue dos veces.

CREACIONES DE PLAY-DOH

Instruye a los preadolescentes a realizar posesiones valiosas con plastilina. Sugiere objetos como consolas de videojuegos, teléfonos, joyas, maquillaje, equipo deportivo, juguetes antiestrés, etc. Pídeles que muestren a la clase lo que consideran valioso. Diles: «En nuestra historia, Jesús le pidió a un hombre que renunciara a todas sus posesiones valiosas. ¿Estarías dispuesto a renunciar a tu creación para seguir a Jesús?». Haz que los niños intercambien esculturas con otros y que rompan las creaciones de los demás. Diles: «Seguir a Jesús es más valioso que cualquier otra cosa».